

FORMACIÓN DE MAESTROS Y PROFESORES: TESTIMONIOS Y APUNTES (PERÍODO 1959-1972)

M. Sc. Rita Rosalía Martínez Pichardo¹

1. Universidad de Matanzas, rita.martinez@umcc.cu

Resumen

La Provincia de Matanzas, jugó un rol histórico en la formación y superación de maestros y profesores, en los años entre 1959 y 1964, en la primera gran revolución educacional del país que tendrían luego continuidad con la creación de un conjunto de estructuras e instituciones como la Universidad de Matanzas que multiplicaron los perfiles de profesiones en el territorio y una cultura general, en particular, pedagógica.

El objetivo del presente trabajo lo constituye difundir información y conocimiento existente, sobre el período transcurrido desde 1959 hasta 1976 para estudios históricos sobre formación y superación del personal docente en la provincia, desde el testimonio personal y de reconocidos profesionales.

Palabras claves: Formación; superación profesional; historia de la educación.

Introducción

La Provincia de Matanzas, jugó un rol histórico en la formación y superación de maestros y profesores, en los años entre 1959 y 1964, en la primera gran revolución educativa del país que tendrían luego continuidad con la creación de un conjunto de estructuras e instituciones que multiplicaron los perfiles de profesiones en el territorio y una cultura.

Son pocos en la actualidad documentos que registren, de forma íntegra, en la provincia de Matanzas la memoria histórica sobre la formación y superación de maestros y profesores, el objetivo del presente trabajo lo constituye difundir información y conocimiento existente sobre el período transcurrido desde 1959 hasta 1976 para estudios históricos sobre formación y superación del personal docente en la provincia, desde el testimonio personal y de reconocidos profesionales.

La Asociación de Pedagogos de Cuba (APC) compromete y anima hoy, desde la investigación científica de sus asociados y sus proyectos, a los estudios históricos educativos sobre el desarrollo del magisterio cubano a lo largo del siglo XX, especialmente los de la segunda mitad del siglo, con el advenimiento de la Revolución, sus grandes transformaciones educacionales y la creación revolucionaria como su lógica consecuencia.

Los valiosos empeños de investigadores en la Facultad de Educación de la Universidad de Matanzas y los eventos desarrollados de conjunto con otras instituciones contribuyen a este empeño. La sociedad matancera reclama una elevación de la calidad de la educación que satisfaga las exigencias actuales y resulta saludable recordar siempre los mejores ejemplos de situaciones y experiencias, los maestros y profesores que contribuyeron a nuestra formación. Apelar a la memoria como “recuerdo individual y colectivo” contribuye seguramente a preservar asimismo la identidad del magisterio matancero.

Constituye homenaje a quien ofreciera testimonio verbal y escrito, protagonista en la organización y desarrollo de instituciones, planes y programas con impacto provincial y nacional en el periodo que se somete a estudio, Paradigma de Educadores, al cumplirse el 12 de octubre de 2020 el aniversario 94 de su nacimiento, al Dr. Roberto Andrés Verrier Rodríguez, Premio Nacional de Pedagogía 2005, Profesor de Mérito de la Universidad de Matanzas en el 2013 y Héroe Nacional del Trabajo de la República de Cuba en el 2017.

Desarrollo:

Miradas a la formación de maestros y profesores en el siglo XX. Contribuciones de los pedagogos en Cuba:

A la pregunta: ¿Qué entender por formación de maestros y profesores? En primer lugar, considerar que la formación es un proceso altamente complejo. Para la recién estrenada pedagogía de inicios de siglo XX, la formación del hombre, en el sentido ideal que el concepto encierra-ciudadano y patriota-, para una sociedad pensada en términos de libertad, exigía la validación de los factores culturales que propician su identidad en pleno proceso de formación, en sus aspectos integradores y desintegradores.

En un análisis del pensamiento pedagógico del siglo XX (1902-1920) en Cuba Alicia Conde destaca como la educación ha sido asunto trascendental en la formación de valores culturales de la nación desde que apenas era esta solo un proyecto. En otro momento llama la atención de como la resistencia creadora de los pedagogos en Cuba residió en la capacidad de una enseñanza cubana, pensada desde el aula, recia a toda metafísica, antes bien consciente del momento histórico que atravesaban: en la asimilación electiva de las corrientes pedagógicas y filosóficas de los países más avanzados, combinadas con la sólida tradición educativa cubana.

Es en 1960 con el triunfo de la Revolución y precisamente en un recorrido de Fidel por Oriente, en un discurso en las montañas hacía la pregunta: “ ¿Quedará algún rincón sin maestros? Es posible que quede algún rincón sin maestro pero no quedará durante muchos días, porque si no alcanzan los maestros mandaremos más maestros”

El pensamiento de Fidel abrió puertas y caminos pero fundamentalmente conciencia para asumir los cambios que se sucedieron a partir de 1959, donde maestros y profesores aprendimos a identificar el ideal educativo de Enrique J. Varona, y otros. Focalizar el necesario vínculo entre la escuela, la familia y la comunidad de manera que la influencia intelectual moral y estética de la escuela como centro social permeara a las instituciones toda. Cada vez más hoy en nuevos contextos la reflexión nos mueve a considerar que la familia es esencial para la formación de la moral, los sentimientos de cooperación, que los valores patrióticos se fertilizan, ganan o se pierden en su seno.

Con relación a la categoría formación Berta Margarita González Rivero (2017) introduce un conjunto de reflexiones y cuáles sus componentes en las profesiones, pero llama la atención a lo que llama el núcleo de análisis donde distingue tres: el objeto, el sujeto y el resultado. Una presentación fraccionada del ser humano y otras las menos, pretenden reflejar la integralidad, la integración y la unidad de la persona.

El concepto de formación integral se esboza desde las primeras décadas republicanas afirma la especialista, y lo cierto es que cuando se estudia la figura de Medardo Vitier a través de Balseiro (2009) se refiere a que la formación integral que propone está dirigida al desarrollo de la espiritualidad humana para alcanzar el mejoramiento de uno mismo y de la sociedad. Su visión de la escuela es que esta debe formar el espíritu nuevo, hacer mejores seres humanos y prepararlos para la convivencia social. Se refiere al conocimiento, pero atiende al hombre íntimo y sus valores.

En algunas de sus consideraciones finales, resulta importante significar el criterios de que siempre que se forma, están presentes el contexto y las condiciones específicas, existe un propósito y hay que tener en cuenta al sujeto. La formación está vinculada a una cultura, a una identidad y a condiciones socio históricas. No puede obviarse que existe para todas y en particular para la profesión docente una cultura específica. Una idea importante para finalizar es que el hombre para llegar a su plenitud, debe estar involucrado en su propia creación.

Miradas a la superación profesional, de especialistas cubanos en el escenario actual siglo XXI. (Bernaza, 2016)

A la pregunta: ¿Qué entendemos por superación profesional para maestros y profesores? En entrevista a MSc. Olga J. Castro Escarrá, Asesora del MINED, la respuesta es

“La superación es entendida como aquella actividad específicamente dirigida a producir cambios en el estado de preparación de los docentes para dar respuesta en el proceso educativo a las crecientes exigencias sociales, es inherente a la profesión docente, y puede constituir un derecho y un deber de cada profesional de la educación.

Es a partir de la segunda mitad del siglo pasado que la superación de los maestros y profesores toma auge con tal denominación, en el año 1960 se comenzó a desarrollar por

primera vez en Cuba y en América Latina un sistema de actividades de superación con carácter masivo y continuado para todo el personal que prestaba sus servicios en el Ministerio de Educación y sus dependencias; el que por más de 60 años se ha constituido en algo inherente al quehacer cotidiano de los profesionales de la educación.

En la actualidad, sobre la base de las experiencias acumuladas, se han ido dando diferentes respuestas mediante la superación profesional a las nuevas exigencias que la sociedad ha demandado a la formación docente, y en todos los casos se realiza sobre la base de un fundamento legal que reglamenta su planificación, organización, ejecución y control, así como su acreditación.

Una particularidad en el sistema educativo cubano es que se cuenta tanto con graduados universitarios como con graduados de nivel medio; en el primer caso se proyecta una superación postgraduada cuyas vertientes y formas organizativas principales se rigen por lo establecido en el Reglamento de educación de postgrado del Ministerio de educación superior. Para el caso de los graduados de nivel medio, la superación se proyecta atendiendo a las perspectivas de una continuidad de estudios en la educación superior".
(Fin de la cita)

No siempre con el mismo nivel de satisfacción en los resultados, el propósito esencial es el de elevar la calidad del proceso docente educativo y continuar contando con el reconocimiento internacional a la escuela cubana.

Otra mirada de especialistas y sus consideraciones:

Dr. Cs. Fátima Addine Fernández Asesora Técnico-Docente del Ministerio de Educación Superior, Presidente de la Comisión de Evaluación Institucional de la Junta Nacional de Acreditación (JAN) y Secretaria del Tribunal Nacional de Ciencias pedagógicas y Dr.Cs. Gilberto Andrés García Batista Presidente de la Asociación de Pedagogos de Cuba y Presidente de la Comisión de Ciencias Pedagógicas de la Comisión Nacional de Grados Científicos.

"La superación de maestros y profesores es verdaderamente innovadora cuando se introducen nuevos métodos, nuevas ideas y estilos; y con ello se logra un proceso de

perfeccionamiento progresivo del trabajo, de su labor, que responde a las necesidades personales, prioridades y reclamos sociales y se estimula la actualización, la adquisición, y perfeccionamiento de los conocimientos, habilidades y actitudes inherentes a su labor profesional desde una concepción creativa. Es que sean protagonistas de su aprendizaje. Esto apunta a la importancia de las acciones que aseguren la asimilación y difusión de las habilidades inherentes al comportamiento de innovador. De este modo, innovar es aprender a producir y usar conocimiento nuevo o aprender a combinar y utilizar conocimientos existentes en nuevas formas, ante viejos y nuevos problemas en particular.

El elemento fundamental es una enseñanza dirigida por una actividad práctica intensa de la misma naturaleza por lo que la actividad del profesor está dirigida principalmente a regular la autopreparación, que es el eslabón central en la superación.

Se deben identificar diversas fuentes de generación de innovaciones, donde aparezcan los aportes de la gran investigación, innovación, pero también los de procedencia técnica o los surgidos en medio de algún proceso de aprendizaje, como puede ser una capacitación de índole técnica o una superación de nivel académica. Los contextos local y nacional son muy importantes. En una concepción de superación también hay que incorporar las siguientes interrogantes: ¿Cómo incorporar la incertidumbre en estos procesos en la situación actual de nuestro país para conservar el sentido del “nosotros” y no del “yo”, cuando hay un entramado de relaciones entre la necesidad social y el interés personal? ¿Cómo la presencia de las TIC influirá en la formación y desarrollo de la personalidad de nuestros educadores primero y de sus estudiantes después? ¿Cómo lograr comprender que el mediador es el profesor y no la tecnología? Además, la solución de los problemas a que se enfrenta el profesional en su práctica, requiere del dominio de la lógica de la profesión, de la ciencia o de las ciencias, y en especial, de la lógica de la innovación y la investigación científica lo que conduce tanto al conocimiento como a la transformación de su objeto de trabajo, con el fin inmediato de satisfacer las necesidades que le plantea la vida social en sus diferentes facetas, donde el saber pueda reutilizarse y se delimite su campo de aplicabilidad en el curso del aprendizaje, consolidándose posteriormente al ser reutilizados en otras situaciones en las que también pueda aplicarse.

El proceso de superación de maestros y profesores debe considerarse, por tanto, desde su perspectiva como persona y el reconocimiento de sus características como adulto, la utilización de las posibilidades metacognitivas como vías para el análisis de su desempeño profesional, fortaleciendo el conocimiento de sí mismo y la atención a sus aspectos personológicos como sujeto en desarrollo, donde los roles se establecen en función de la tarea, que ha de ser cada vez más diferenciada en los niveles de contribución al desarrollo educacional del país. En consecuencia, aprender a aprender es el objetivo más ambicioso e irrenunciable, lo que equivale a ser capaz de realizar aprendizajes significativos por sí solo en una amplia gama de situaciones y circunstancias. Debe darse importancia a la adquisición de estrategias cognitivas de exploración y descubrimiento, así como de planificación y regulación de la propia actividad”. (Fin de la Cita)

Antecedentes en la formación de maestros y educadores en la provincia de Matanzas.

Antes del triunfo de la Revolución, se formaban los maestros y profesores para Primaria y Secundaria (Escuelas superiores de 7mo y 8vo grados) en las Escuelas Normales para Maestros y Maestras, situadas en las capitales de las seis provincias. También formaban maestros especiales las Escuelas del Hogar, Kindergarten mientras que en las Universidades se graduaban Doctores en Pedagogía, Filosofía, Derecho y otras carreras, capacitados para ejercer la docencia en la Enseñanza Superior (Institutos de Segunda Enseñanza, Escuelas de Comercio, Escuelas Normales, etc y en las propias universidades). Existían tres Universidades oficiales: la de La Habana, la Central de las Villas y la de Oriente y 2 privadas: La Católica “Santo Tomás de Villanueva” y la Masónica “José Martí”, con una matrícula de unos 15 000 estudiantes y poco más de mil profesores. La superación de los docentes se realizaba de forma autodidacta, algunas escuelas de verano en los territorios y se declara que convocados por universidades norteamericanas, algunos matanceros participaron en cursos en los primeros años del Siglo, cuando se produce la intervención por Estados Unidos, naturalmente para formarlos, “de acuerdo con el nuevo sistema de la pseudo República, no la que soñó Martí y todos los patriotas de nuestras Guerras por la Independencia”. (Verrier Rodríguez,1998).

La Escuela Normal para Maestros y Maestras “Don Carlos de la Torre”

En 1915 se fundan algunas de las Escuelas Normales en el País, existía la de La Habana, cuando el 16 de octubre de 1918, se funda la Escuela Normal de Matanzas.

Con una confianza medular en la fuerza educativa que posee el maestro y su ejemplo personal, destaca Balceiro (2010) en palabras de Medardo Vitier Guanche, profesor de ese Claustro, “[...] lo que el profesor es en sí, su formación interior, su índole ética, sus rasgos personales, sus reacciones, su dominio propio, su trato con el alumno, su actitud en las situaciones normales y en las difíciles, todo eso constituye una fuerza educativa de incalculable influjo”.

Un *claustro de profesores* “fuerte, de Excelencia y el Plan de Estudio de la carrera, como Maestro Normalista, también era respetable”, para una “verdadera formación” en los 4 años de la misma. Sus profesores iniciales, la mayoría entró a la Escuela por Concurso Oposición, entre ellos, “el Dr. Mario E. Dihigo Llanos, médico de profesión, que estuvo hasta el final de la existencia de esa Escuela, como formadora de Maestros, desde 1918 hasta 1962”. (Sobre el *Plan de Estudio* y la *concepción de una formación integral*, el Dr. Mario Castro Ramos y Roberto Verrier Rodríguez se detienen en sus investigaciones sobre la institución y llaman la atención sobre el *currículo* y el cumplimiento de determinados principios de organización, metodológicos, y educativos de trascendencia para la época y que destacan como fortalezas en entrevistas a graduados.

El *Plan de Estudios* era el siguiente:

PRIMER AÑO:

Lenguaje y Composición, Aritmética, Historia Natural, Geografía Física y de Cuba, Historia de Cuba, Inglés, Dibujo y Caligrafía, Nociones de Anatomía, Fisiología e Higiene; Teoría de la Música, Solfeo y Coros; Trabajo Manual (hembras y varones) y Educación Física (hembras y varones)

SEGUNDO AÑO:

Gramática y Composición, Aritmética y Nociones de Álgebra, Geografía e Historia Universales; Psicología y Nociones de Lógica; Práctica de Observación, Inglés, Dibujo

Natural y Lineal; Teoría de la Música, Solfeo y Coros; Trabajos Manuales (hembras y varones) Educación Física (hembras y varones)

TERCER AÑO:

Literatura Española, Nociones de Geometría, Educación Moral y Cívica; Física, Metodología General, Práctica Escolar, Psicología Infantil, Francés I, Dibujo y Modelado, Teoría de la Música, Solfeo y Coros, Metodología de la Música; Metodología de la Anatomía, Fisiología e Higiene; Trabajos Manuales (hembras y varones);, Metodología de la Anatomía, Fisiología e Higiene; Trabajos Manuales (hembras y varones) Metodología del Trabajo Manual (hembras y varones), Educación Física (hembras y varones).

CUARTO AÑO:

Literatura Cubana, Metodología de la Lectura y el Lenguaje; Metodología de la Aritmética; Química, Agricultura, Metodología de los Estudios de la Naturaleza y la Agricultura; Metodología de la Geografía, Historia y Cívica; Organización Escolar, Higiene Escolar, Práctica Escolar, Francés II, Metodología del Dibujo y Metodología de la Educación Física (hembras y varones).

En las consideraciones sobre el *Plan de estudios y sus exigencias* se precisa que:

- “no solamente” se identifican “el contenido de las asignaturas, sino también la Metodología General y las propias de las asignaturas”
- Se realiza “una Práctica de Observación en la Escuela Anexa a la Normal, aulas especiales preparadas para la clase de un grupo de alumnos con su maestro y alrededor, por sus lados y detrás de ellos, los estudiantes de Segundo Año. Esto se hacía en todas o en la mayoría de las asignaturas del Plan de Estudio”.
- “Las Prácticas de Tercer Año se realizaban por los estudiantes, en las Escuelas Públicas de la ciudad y a veces en Escuelas Primarias Superiores (7mo y 8vo grados), en 4to Año se hacían semanas de Práctica Responsable, en Escuelas de la ciudad y en la zona rural, en Grados Múltiples. Siempre bajo la observación, control y evaluación por parte del maestro del aula y del Profesor Responsable de las Prácticas”.
- Un requisito era que “los estudiantes no podían trabajar en una Escuela, todo el tiempo, sino parte, con la Práctica de Observación o las Prácticas del Tercero y Cuarto Años”.

Estos criterios de calidad y de aseguramiento de la formación integral se sostienen por pedagogos matanceros que transitaron por ese Plan de estudio y se declara por el Dr. Verrier: “Lógicamente, con el Plan de Estudio y las exigencias en la formación, se lograba la formación integral de los estudiantes, se preparaban, se formaban para desarrollar sus clases. Posteriormente, con los Planes Emergentes y la formación Regular, se comenzó a ceder que estuvieran con aulas, afectando la formación integral. El contenido y sus metodologías, así como la selección de las asignaturas capaces de formar a un maestro, tienen que aparecer en el Plan de Estudio y hay que formar un maestro en 4 años, si se quieren lograr maestros capaces, integrales, responsables de la formación integral de sus alumnos”.

Verrier (1998) asevera como criterio de calidad, la estabilidad del plan:..... “Desde 1937 hasta diciembre de 1959, en que la Escuela Normal, se transforma en Escuela de Maestros Primarios, se aplica el mismo Plan de Estudios hasta su extinción en 1962, con la graduación de los últimos Maestros Primarios”. Sus escritos testimoniales como estudiante, profesor y directivo subrayan la importancia del trabajo educativo de maestros y profesores, significativo en el desarrollo.

En la concepción pedagógica y en la práctica de sus profesores puede encontrarse, una marcada atención al uso del lenguaje y el cuidado del idioma natal, el uso de los libros de textos por el maestro y la orientación de cómo usar estos, clasificarlos, usarlos, el desarrollo del autodidactismo y las alertas sobre vicios sociales en la preparación de las personas, con repercusión en la actuación y el peligro que representan para la sociedad e incluso para el país. Una importante profundización sobre el tema, en los antecedentes de la formación de educadores, puede encontrarse en los trabajos de Balceiro (2010) cuando refiere los “once puntos esenciales” del pedagogo Medardo Vitier Guanche.

La Escuela de Maestros Primarios, heredera de la Escuela Normal de Maestros y Maestras en Matanzas. Rol histórico.

Al caracterizar la institución de referencia siempre se detienen los pedagogos Verrier y Castro (1998, 2004) en los aspectos reglamentarios de la época: ” Por la Ley 680 de 23

de diciembre de 1959, que aparece en la Gaceta Oficial de fecha 28 de diciembre del propio año, se declaran extinguidas las Escuelas Normales de Maestros, Escuelas Normales de Kindergarten y Escuelas del Hogar y se crea las Escuelas de Maestros Primarios, integradas por la Escuela Normal, la Escuela del Hogar y la Escuela de Maestros de Kindergarten.

La Escuela de Maestros Primarios mantenía casi la misma estructura de la Escuela Normal, con el Claustro de la Escuela Normal, reforzada con algunas profesoras previamente seleccionadas de las Escuelas del Hogar y de Kindergarten, pero con el mismo uniforme y los demás elementos propios de la Escuela Normal: el Himno, el escudo, el carné, y el resto de las exigencias, práctica docente, etc. El Título se distinguía por ser de la Escuela de Maestros Primarios, en la última Graduación en 1962, de los 3 grupos de estudiantes”.

El nuevo Curso Escolar se iniciaba el 28 de enero de 1960, en el Parque “René Fraga Moreno”, frente a la antigua Escuela Normal. Era un Acto Solemne, Oficial, con todos los estudiantes de los 4 años de la incorporación de las tres Escuelas Normales, en una la Escuela de Maestros Primarios. “Presentes las autoridades escolares de la Dirección Provincial de Educación, Dr. Saúl Vento Almohalla, Director Provincial y la Dra. Consuelo Miranda Miravet, Subdirectora Provincial de la Enseñanza Media Profesional, que habían sido Profesores de la extinguida Escuela Normal de Matanzas”.

(Los profesores Dr. Mario Castro Ramos y Dr. Roberto Verrier Rodríguez, nuevamente se habían incorporado al Claustro, porque habían aprobado el Concurso – Oposición que habían realizado en los meses de octubre y noviembre de 1959, según la Convocatoria del Ministerio de Educación, hasta saber posteriormente, que el 4 de marzo de ese año 1960, se le confieren las categorías como Profesores Auxiliares, respectivamente en Ciencias Sociales y Pedagogía Práctico)

Destacan la ampliación de las áreas de docencia y mejoramiento de condiciones de estudio, un problema que durante muchos años tuvo la Escuela Normal en la primera mitad del siglo y se produce por incremento de la matrícula de la Escuela, con la unión de las dos anteriores instalaciones, así: “del Primero al Cuarto Año, los estudiantes de los tres primeros años, recibían sus actividades docentes en el edificio de la antigua Escuela Normal y el Cuarto Año, en el edificio de la antigua Escuela del Hogar, en la manzana

comprendida entre las calles de Domingo Mujica, Salamanca, San Carlos y Santa Isabel, respectivamente, (Hoy Secundaria Básica “Ramón Matheu”), “construcción muy bonita, con todas las aulas, salones especiales para las actividades académicas y sociales, según la formación de las Maestras Hogaristas, salón de actos, amplio terreno para los deportes”.

La Dirección de la Escuela de Maestros Primarios, la componían la Dra. Silvia Nereyda Jiménez, Directora y la Dra. Berta García López, la Secretaria, y a partir del 11 de abril de 1960 el Dr. Roberto Verrier Rodríguez, que simultaneaba hasta ese momento funciones con la Escuela Pública No. 8, Centro Escolar “Antonio Luis Moreno”. Designados por la Dirección Provincial de Educación, los tres ya eran, educadores de elevado reconocimiento social.

La Escuela de Maestros Primarios por Resolución 183 de marzo 8 de 1960, cuenta con la designación de sus Jefes de Cátedras:

Grupo I.-	Español:	Guillermina Harves Brito
Grupo II.-	Matemática:	Concepción Ríos Valdés - Castro
Grupo III.-	Ciencias Naturales:	Margarita Anglade Menciondo
Grupo IV.-	Ciencias Sociales:	Ambrosio Lamadriz Simeón
Grupo V.-	Estudios Pedagógicos:	Marina Rodríguez Santana
Grupo VI.-	Francés:	Berta Pérez Baquedano
Grupo VII.-	Inglés:	Francisca Bilbao Bilbao
Grupo VIII.-	Dibujo:	Pendiente
Grupo IX.-	Educación Física:	Mario E Dihigo de Llanos
Grupo X.-	Música:	Margarita Alfonso Ferrera
Grupo XI.-	Trabajo Manual:	Josefa Robles Basanta

En los años 1962 y 1963, la Escuela de Maestros Primarios, cumple 3 objetivos fundamentales:

Primero. Liquidación y culminación de estudios como Maestros, los antiguos estudiantes de la Escuela, los del segundo año, en 9 meses, los de tercer año, en 6 meses y los del tercer año, en 3 meses, así culminaban más de 250 maestros, los últimos graduados de la Escuela de Maestros Primarios, en su continuidad histórica como Escuela Normal de Matanzas.

Segundo .A mediados del Curso, se convierte en la Escuela de Superación Pedagógica, para formar Maestros Populares y para la superación de los maestros. Tuvo en ese año 1962, 3 planes especiales, que casi fue al unísono: La culminación de los estudios de más de 250 estudiantes como Maestros Primarios; el inicio de la formación de 1 500 Maestros Populares para Oriente y Pinar del Río, en 3 Escuelas en la Provincia, en Cárdenas, en la antigua Progresiva se formaban 500, para Oriente: en la antigua Escuela de los Hermanos Canadienses, de Colón, se formaban también 500 para Oriente y en la propia Escuela, antigua Normal, 500 para Pinar del Río, apoyado por los albergues de la antigua Escuela Irene Toland, y en la propia Escuela Normal, en Milanés Final .

Tercero.....y por último, la superación de más de 1 200 Maestros Voluntarios, en la zona de Varadero, con sus familiares, y el curso de superación, dividida en dos sesiones, una parte para recreación, y la otra para la superación, más bien para la formación que se desarrolló en la Escuela Martin Klein, de Varadero. Hubo que reforzar los Claustros, con profesores de la Provincia y en Varadero, con Profesores de las antiguas Escuela Normales de Santiago, Camagüey y Santa Clara, además de los de Matanzas. “Todo se desarrolló normalmente, exitosamente; en Varadero se constituía la Brigada de Maestros de Vanguardia “Frank País”. Fue la etapa de la Crisis de Octubre, realizando múltiples labores a favor de la Revolución, estudiantes, profesores y trabajadores, en guardias, cuidado de propiedades del Estado Revolucionario y dispuestos a formar parte en cualquier lugar contra el imperio yanqui”.

La participación sistemática en los *Encuentros Anuales*, más de 10 en el actual siglo XXI, de los cuales conservan memoria escrita y evidencias la maestra y bibliotecaria Raysa Giráldez, en la casa del historiador de la ciudad de Matanzas, y el Dr. en C Alfredo Lauzurica, profesor universitario, constituyen expresión cierta de que en los graduados de la Escuela de Maestros Primarios en 1962, está viva la profunda gratitud por la institución y sus maestros. Constituyen estos espacios momentos para la reflexión sobre el pensamiento martiano y fidelista. Entre esos graduados contribuyeron posteriormente al desarrollo de los Cursos para la formación de los Maestros Populares, recordados en su

momento por el Dr. Verrier: "Alicia Iglesias, Alfredo Lauzurica, Ileana de la Tejera, Estradet".

Formación de Maestros Voluntarios y contexto. Movimientos y Planes

En el presente *año 2020* se cumple el 60 Aniversario del llamado del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz (22 de abril de 1960), a la masa de estudiantes de Segunda Enseñanza, para que marcharan a las montañas del País y principalmente a las de Oriente, como *Maestros Voluntarios*. Era insuficiente el número de maestros para la creación de las diez mil aulas. Miles de jóvenes marcharon a cumplir con su deber patrio y revolucionario, para resolver una situación creada por la extensión de los servicios educacionales, ante la explosión de matrícula, en todos los niveles de enseñanza y rincones del País, que nunca conocieron una escuela, un Maestro y también por el éxodo de algunos maestros por no estar de acuerdo con los cambios producidos por la Revolución. Se organiza y desarrolla el Movimiento de Maestros Voluntarios cuya historia en la provincia está escrita par por uno de sus protagonistas, el profesor Reynaldo Chirino.

Un hecho marca significativamente a los miembros de este Movimiento, pero la Campaña de Alfabetización, en un nuevo llamado de Fidel, multiplica con su nombre su valerosa actuación, las *Brigadas "Conrado Benítez"*: "[...]....." El 5 de enero de 1961, un matancero, neopoblano, Conrado Benítez García, era asesinado por los enemigos de la Revolución, de la educación, de la cultura; por lacayos, esbirros del imperio todo poderoso, "que tanto nos desprecia", como dijera Martí. Conrado era el Primer Maestro Mártir, asesinado por ser Maestro Voluntario, alfabetizador, ser negro, limpiabotas, panadero, pobre, había sido alumno de la Escuela Pública No. 8 "Centro Escolar Antonio Luis Moreno", que dirigía el Dr. José Tomás Rodríguez y por tanto, alumno del Maestro Roberto Verrier, en el quinto grado".(Verrier,1998).

Más de cien mil respondieron positivamente y se incorporaron, para dar la luz del saber a cerca de un millón de personas, se cumplía el compromiso de Fidel contraído en la ONU y con las masas populares, de erradicar para siempre ese mal, heredado del pasado. Los estudiantes que estaban matriculados en la Escuela de Maestros, también se incorporaron como Brigadistas Conrado Benítez, la mayoría para ir a las montañas de Oriente;

Alfabetizadores Populares o Técnicos, durante la Gran Campaña de Alfabetización, en 1961, requisito indispensable para continuar los estudios en 1962, quedaban ya solo 3 grupos, porque el Cuarto Año se había graduado anteriormente. Verrier es nombrado Técnico en Alfabetización en el municipio Perico con Carné No. 87198, y al mismo tiempo, Director de la Escuela de Maestros Primarios de Matanzas).

Cuba declaraba al Mundo, el 22 de diciembre de ese “AÑO DE LA EDUCACIÓN” que, era “TERRITORIO LIBRE DE ANALFABETISMO”. Era el primer territorio que eliminaba el analfabetismo, en América Latina. Posteriormente, la Revolución, ha contribuido en este siglo, con mayor preparación y sólidos presupuestos teóricos pero con la misma conciencia humanista y solidaria a la alfabetización a decenas de miles analfabetos de otros países hermanos y en diferentes lenguas.

En ese año se lograban dos victorias extraordinarias, se ganaban dos batallas al Imperio Yanqui: una, en el terreno militar, en las arenas de Playa Girón y otra, en el terreno educacional, al eliminar una de las lacras sociales mayores, encontradas el Primero de Enero Luminoso, de 1959 escribe el Dr. Verrier en su testimonio escrito.

Para cualquier ampliación sobre el tema de la Alfabetización se recomienda localizar “La Alfabetización en Matanzas”, en Cuadernos Históricos Matanceros, del “destacado y querido pedagogo matancero, Dr. Pedro José Salas Fernández, de diciembre de 1986”.

El Archivo Histórico Provincial de Matanzas cuenta con documentos que constituyen fuente de consulta obligada para investigadores en el tema.

Escuelas de Superación Pedagógica: continuidad.

Dos resoluciones amparan y ofrecen indicaciones sobre la creación de estas escuelas: la Res. Min. No. 1605/62 se crean las escuelas de Superación Pedagógica, con los núcleos de Profesores de las extinguidas Escuelas de Maestros Primarios, para formar Maestros Emergentes y superar a los Maestros en ejercicio y por la Res. Min. 1680/62, se ofrecen orientaciones para la Formación emergente en 90 días, en forma intensiva. Es en esa etapa en que, la Escuela de Superación Pedagógica de Matanzas, heredera de la escuela Normal y de la Escuela de Maestros Primarios juega un papel histórico importante.

Cursos emergentes en régimen de Estudio-Trabajo y Continuidad de estudios.

Según reza en documento escrito por el Dr. Verrier: El Departamento de Formación de Personal Docente que dirigía el Dr. Héctor Ferrán Toirac, por indicaciones del Ministro de Educación encarga a la Dirección de la Escuela de Superación Pedagógica de Matanzas el desarrollo de los Cursos Emergentes de Maestros Populares, para las Provincias de Pinar del Río, Las Villas y Oriente, y se realiza la reapertura en Matanzas, de 3 Escuelas Nacionalizadas con utilización de parte de sus instalaciones : los albergues, cocina-comedor y patios, del Colegio “La progresiva”, en Cárdenas, ya en algunas de sus aulas funcionaba la Secundaria “Víctimas de La Coubre”; los albergues y aulas del Colegio de los Curas Canadienses, “Félix Varela” , en Colón y los dormitorios y comedores del Colegio “Irene Toland”, de Matanzas, que se preparó como albergues de varones y se organizó albergues de hembras en el propio edificio de la antigua Normal. Se designó la Dirección y el Claustro de cada una de esas Escuelas, reforzando la de Matanzas.

Se constituyó un equipo de Profesores del Claustro de la antigua Escuela Normal, para atender técnicamente a los profesores que ofrecerían los Cursos en Matanzas, Cárdenas y Colón; ellos fueron los Profesores: Dr. Mario E. Dihigo Llanos, Dra. Nedda Acosta Marcet, Dra. Clara Ofelia Cardounel Calderín, María Luisa Rodríguez, Carlos Corzo, maestros de reconocida experiencia.

Cada 3 meses se formaron 1500 Maestros Populares, para cubrir las necesidades de las Provincias de Oriente, Las Villas y Pinar del Río. La Dirección de Matanzas, dirigía las otras dos Escuelas técnicamente y cada una tuvo su Director. Este Plan se comenzó a ejecutar en Junio de 1962, en que aún estaban dos grupos en el Curso de Liquidación como Maestros Primarios. En total en 1962, se formaron 3000 Maestros Populares en Cursos Emergentes. Se aclara que el nivel mínimo de ingreso era de Sexto Grado, el real de aquella época era menor.

Esos alumnos, formados Emergentemente como Maestros Populares, continuarían estudiando cómo Maestros Primarios, por Cursos Dirigidos o a Distancia, con encuentros periódicos, quincenal o mensualmente y períodos de concentrados o intensivos, con profesores de las escuelas de Superación Pedagógica de cada provincia.

Paralelo a esas dos formaciones: la culminación de los estudiantes como Maestros Primarios y la formación de Maestros Populares, el Ministerio solicitó a la Dirección de la Escuela de Maestros Primarios, ya como Escuela de Superación Pedagógica, se desarrollara un Curso para alrededor de 1500 Maestros Voluntarios, en Varadero, con el objetivo de que pasaran, con sus familiares, una sesión de recreación y otra sesión de superación pedagógica, es decir, comenzaban su formación como Maestros Primarios.

La Dirección aceptó el reto que se le presentaba y estaba de acuerdo en la coordinación y Dirección de dicho Curso y sostener en Varadero a los Maestros Voluntarios con sus familiares. Se seleccionó un Claustro de calidad, la mayoría de las 3 Escuelas de Superación Pedagógica de Matanzas, de Las Villas, Camagüey y Santiago de Cuba.

La Dirección de la Escuela de Superación fortaleció la Dirección de Matanzas, para hacerse cargo de inmediato de la de Varadero, con el apoyo del Equipo Técnico, creado anteriormente, para la atención a los profesores de los 4 Centros: Matanzas. Cárdenas, Colón y Varadero.

Algo muy importante no se puede dejar de señalar y es que la tropa de Maestros Voluntarios soñaban, desde que llegaron a Varadero, la formación de la Primera Brigada de Maestros de Vanguardia “Frank País”

El Curso se desarrolló en la Escuela Martín Klein, con alrededor de 1500 Maestros Voluntarios, divididos en dos sesiones: El 50%, aproximadamente, tendrían las clases por la mañana y el otro 50%, por la tarde, en septiembre y a la inversa en octubre; la sesión contraria sería para la recreación. Se aclara que la mayoría de los Maestros Voluntarios acudían con su familia, como estaba regulado.

El Claustro estaba conformado con Profesores Destacados de las Escuelas de Superación Pedagógica de Santiago de Cuba, Camagüey, Las Villas y Matanzas. El Director, el Dr. Roberto A. Verrier Rodríguez y el Secretario, Dr. Mario Castro Ramos y dos trabajadoras de la Oficina de la Escuela de Matanzas: Delia Russinyol y Sixta Herrera. Los materiales y base material de estudio eran elaborados en la Escuela de Superación Pedagógica de Matanzas y el mismo Equipo Técnico que orientaba a los profesores de las Escuelas de Superación, lo hacían con Varadero, entre ellos se pueden señalar al Dr. Mario E. Dihigo

Llanos, la Dra. Neida Acosta Marcet, antiguos profesores de la Escuela Normal de Matanzas, como Verrier y Castro.

Durante la Crisis de Octubre, los integrantes del Curso de Superación en Varadero, jugaron un papel fundamental en la defensa y divulgación político-ideológica en todo ese territorio, en apoyo a la Dirección Revolucionaria. Fueron numerosas las marchas nocturnas realizadas, las guardias en los principales comercios, gasolineras y en zonas determinadas; numerosos los Maestros Voluntarios que se prepararon para defender la Patria de cualquier agresión, tomaron el fusil, las cuatro bocas y... otras armas necesarias... Así apoyaban a la Revolución. Todo se hacía en coordinación muy estrecha de la Dirección del Curso y la Dirección de los Maestros Voluntarios, con la organización del Partido Comunista.

El cierre del Curso lo realizaba el Dr. Armando Hart Dávalos, Ministro de Educación y se integraban los Maestros Voluntarios, en la Primera Brigada de Maestros de Vanguardia “Frank País”; con gran emoción, los Maestros cantaban el Himno, que se iniciaba: “Las aulas de los montes nunca más se cerrarán”... como así lo cumplieron ellos y sus seguidores. Esas y otras miles permanecen abiertas, en montes, llanos, ciénagas, en toda la Isla.

Inicio del Plan de Formación de Maestros Primarios en Cursos a Distancia. Publicaciones conjuntas. Curso de Formación de Maestros en el MINFAR y segundo curso de Superación

En Abril de 1963 comenzaron los Cursos para formar como Maestros Primarios, a los Maestros Populares y a los Maestros de Vanguardia “Frank País”; fueron creados 119 Núcleos de Superación Pedagógica a lo largo y ancho de la Isla, en cada municipio, para que los profesores y estudiantes se encontraran periódicamente. Las 8 Escuelas de Superación Pedagógica, situadas en las capitales de cada Provincia y las otras dos en Cienfuegos y Holguín, realizaban las labores docentes los sábados o entre semanas, los encuentros con sus respectivos grupos de maestros. Nacionalmente se garantizó la Base Material de Estudios y la preparación de los docentes. Un Equipo Técnico, formado por Profesores de las Escuelas de La Habana y Matanzas respectivamente, garantizaron los

Tomos de Superación, para el estudio de los Maestros. Se imprimían cien mil ejemplares de cada Tomo de Superación.

En las Regionales de Montaña de Oriente, los Maestros de la Primera Brigada de Maestros de Vanguardia “Frank País”, recibían dichos Cursos, se garantizaba su Formación como Maestros Primarios.

La Provincia de Matanzas continuó formando Maestros Populares para toda Cuba, durante la década de los 60, es decir, seguía cumpliendo su rol histórico en la Formación Emergente de Maestros Populares. Se reconoce la importante actuación del destacado pedagogo Dr. Mario Castro Ramos

En 1963, la *Dirección de Educación del MINFAR* solicitó al Departamento de Formación de Personal Docente del Ministerio de Educación, desarrollar *un Curso Emergente* para la Formación de Maestros para esa Dirección. Se designó a José Antonio Alcázar Cueto, un maestro experimentado de la Provincia, y se desarrolló en Varadero, dicho Curso. El Departamento le ofreció el apoyo en la preparación técnica de los profesores y en la base material de estudio necesaria para culminar exitosamente esa labor.

Plan Nacional INDER-MINER.

En 1964, el Ministerio de Educación y el Inder Nacional, orientados por el Comandante en Jefe, el Dr. Fidel Castro Ruz, se dieron a la tarea de desarrollar un Curso de Superación para los Maestros Populares, los Maestros de Vanguardia “Frank País” y los Maestros Primarios de toda la Isla, que se realizaría en el Sistema de Becas de La Habana, , en el período de vacaciones, en julio y para 25 000 Maestros.

El Dr. Roberto Verrier Rodríguez ofrecería la dirección técnica en la preparación de los profesores necesarios y la organización de las provincias y las escuelas fundamentales para cada territorio en el Plan de Becas.

Los Maestros Populares y los Vanguardia “Frank País”, vendrían con sus Profesores de las Escuelas de Superación Pedagógica y seguirían los Cursos de formación de Maestros Primarios ; los graduados serían atendidos por Profesores e Inspectores que recibirían un Curso en la Escuela Pablo Lafargue, para la superación pedagógica de dichos Maestros.

El Curso se desarrolló como fue planificado, siendo un nuevo éxito para la formación y superación de los Maestros

En Matanzas los Cursos Intensivos a los Maestros Populares, para formarlos como Maestros Primarios, se desarrollaban provincialmente en las capacidades de los Internados, principalmente en “Flores de La Vida”(municipio Matanzas), luego se comenzaron a desarrollar en las capacidades de Kawama, en Varadero, en los meses de receso escolar, en la Escuela de Natación. En los meses de julio y agosto, los equipos de Profesores, con sus respectivos alumnos, se trasladaban a Varadero, para desarrollar el Curso Intensivo y culminar cada año de estudio. Cada año, para esa formación tenía 8 Tomos de Superación con las diversas asignaturas, según el año.

Actuación de los Maestros Makarenko y estudiantes del Instituto Superior Pedagógico “Enrique José Varona”, Facultad de la Universidad de La Habana.

Los Maestros asignados al Internado de Sexto Grado Rural los situó la Formación Regular de Maestros (Minas –Topes – Tarará), es decir, los Maestros Makarenko, que se formaban en Tarará, en su etapa final de Práctica Docente, que dirigía la reconocida profesora Dra. Elena Gil. En cada bloque había un grupo de esos maestros, que atendían a los alumnos de Sexto Grado Rural que residían en ese bloque. Los Maestros Makarenko eran atendidos, además, por un Equipo designado por el Plan Nacional, el cual asistía sistemáticamente, mensual a orientar, controlar y evaluar a sus estudiantes, reuniéndose previamente con la Dirección General de la Ciudad Escolar y los Directores de Bloques.

El Equipo Técnico que orientaba a los Directores y Profesores que atendían el Plan de Formación de Maestros Populares y de Profesores de Secundaria Básica, eran los Profesores matanceros : Osmundo Alvarez Alfonso, en Historia; Nelia Santamaría Alvarez, en Español; Norma Alvarez, en Estudios Pedagógicos; Mario de la Cruz, en Geografía Nury Hernández de Alba Alvarez, en Biología; Nery Hernández de Alba Alvarez, en la Formación de Maestros Populares; Gloria Cané, en Geografía y María Josefa Vázquez, en Español. Para el movimiento de los alumnos desde sus municipios y el regreso a los mismos, era encargada una flotilla de la Empresa Nacional de Ómnibus de Educación, de La Habana.. Este movimiento se hacía quincenal.

Un equipo del Ministerio de Salud Pública actuaba en un Hospitalito organizado, el Dr. Juan Guerra y el Dr. Laudelino González y el Consultorio Estomatológico atendido por el Dr. Fleitas. Funcionaron En la parte del Edificio 12, también se situaba la Escuela de Cursos de superación para cocineros de los internados de la Provincia, dirigido por el Especialista Corzo.

En el Edificio 14 – 15 se situaba la Escuela Formadora Emergente de Maestros Populares, dirigida por las Profesoras Norma Alvarez Pernas y Nery Hernández de Alba Alvarez, Actuaron los profesores de ese Curso alumnos del Instituto Pedagógico “Enrique José Varona”, Facultad de la Universidad de La Habana, en la Práctica Docente, siendo el Responsable de la Práctica Docente en la Provincia, el propio Director del Granma. La principal fuerza laboral, como Profesores, era la Práctica Docente Makarenko, para los alumnos de Sexto Grado Rural y la del Varona, en el Curso Emergente para Maestros Populares.

Asimismo, el Instituto Pedagógico “Enrique José Varona” tenía un Equipo de Profesores, dirigido por el Dr. Ramón Albo, que también controlaba las labores realizadas por los alumnos en la Práctica Docente en la Provincia, en estrecha coordinación con la Dirección de la Ciudad Escolar Granma, que era el Responsable Provincial de la Práctica Docente de estudiantes del Varona y de los Makarenko.

Creación del Instituto de Superación Educacional (ISE) y el tránsito definitivo a instituciones formadoras de maestros y profesores de nivel medio superior y superior.

En 1967 por decisión del Ministro de Educación, José Llanusa, se produce el nombramiento del Dr. Roberto Verrier Rodríguez como Director, que con la unión a la Escuela de Superación Pedagógica, se constituiría en Instituto de Superación Pedagógica, para la superación de los Maestros y Profesores de la Provincia, el Plan de Titulación, como Maestros Primarios y Profesores de Secundaria Básica.

El ISE (Instituto de Superación Educacional) y posteriormente el ISP (Instituto de Superación Pedagógica), se ocupaban de formar a los Maestros y Profesores de Secundaria, por el Plan Titulación, hasta la década de los setenta.

A partir del Curso 1966-67, ya se había comenzado a organizar la formación de Maestros, en forma Regular, en la Escuela de Maestros Primarios “Coco Peredo” en Colón, con dificultades en cuanto a las capacidades. Actualmente se produce esta formación en la Escuela Pedagógica de Matanzas, con un sostenido esfuerzo de su claustro por alcanzar mejores resultados y lo que es más significativo, la motivación por el estudio y la profesión. La formación de profesores de nivel superior por especialidades en Cursos por encuentros, tiene su primera graduación en el curso 76-77 se realiza en el Instituto Pedagógico de Matanzas, perteneciente a la Sede Universitaria, los estudiantes de Matanzas se graduaron en cursos anteriores en el Instituto Pedagógico “Enrique José Varona” Excelente oportunidad a la formación universitaria a profesores en ejercicio, egresados de bachiller y con titulación de Maestros Primarios y Secundarios los que en muchos casos garantizaron más tarde la formación pedagógica de profesionales de la producción y de las instituciones educativas del territorio y de otros territorios del país.

Creación de la Sede Universitaria y el Destacamento Pedagógico Manuel Ascunce Domenech . Caracterización asumida del Tomo 1 de la Comisión de Historia del Instituto Superior Agroindustrial “Camilo Cienfuegos de Matanzas, (1990)

El 9 de mayo de 1972 se instituye oficialmente la Educación Superior en la provincia, con la creación de la Sede universitaria matancera con antecedentes en el territorio que merecen una profundización en cuanto al desarrollo que se produce en la década del 70 en las instituciones creadas y los crecimientos de matrícula e incorporación de personal docente. Es resultado del cumplimiento del principio de universalización de la educación superior, la que devino en un proceso de desarrollo y perfeccionamiento continuo en la actual Universidad de Matanzas (UM), creada por el acuerdo 7599, del 2 de agosto del 2014 del Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros, a partir de la integración de la Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”, la Facultad de Cultura Física y la Universidad de Ciencias Pedagógicas “Juan Marinello”. En la actualidad, esta última pasó a ser Facultad de Educación de la Universidad de Matanzas.

Es en el curso escolar 1972-1973, la segunda revolución educacional del país, la que genera la necesidad de garantizar la educación de miles de estudiantes de la enseñanza media y la formación por ende de 200, 000 profesores.

La influencia educativa de Fidel Castro y su capacidad de convencimiento fueron determinantes en la respuesta de los jóvenes a la convocatoria para integrar en ese propio período el Destacamento Pedagógico Manuel Ascunce Domenech, lo que ocurrió siempre en el desarrollo de otras valiosas experiencias educacionales.

Reconocido hoy el Destacamento entre los movimientos de formación de educadores en Cuba, en la medida en que se define el concepto como “proceso con carácter político-sociocultural que surge de una convocatoria de la máxima dirección de la Revolución para la búsqueda de soluciones a la necesidad acuciante de formación superación del personal docente”. (Proyecto Los movimientos de formación de maestros en Cuba en el período 1959-2014, APC Nacional).

Bajo la concepción educativa de Fidel de que en una revolución no sólo se hace, sino que se enseña, se enseña haciendo y se hace enseñando y martiano de la combinación del estudio con el trabajo, los jóvenes universitarios que se integraron a este contingente en la provincia de Matanzas, desarrollaron sus estudios en la Filial Pedagógica de la Sede Universitaria de Matanzas fundada en 1972, con profesores y personal propio, y dirección técnica del Instituto Pedagógico Enrique José Varona en la Habana.

Desde septiembre de 1972, fue la Escuela Secundaria Básica en el Campo Mariscal Antonio de José Sucre, en el Regional Victoria de Girón, el que se selecciona para atender el Plan de Formación de Profesores de Educación General Media, Destacamento Pedagógico “Manuel Ascunce Domenech” (PFPEGM).

En el curso 72 – 73, un pequeño grupo de Profesores tuvo a su cargo la impartición de la docencia a los 57 alumnos que iniciaron el plan. Fueron protagonistas entre otros de esta etapa, por especialidades los profesores siguientes: Armando Sotolongo (Matemática), José Castillo (Química), Armando Martínez (C. Biológicas), Moraima Quesada (Geografía), Emérito Riverón (Física), Félix M. Valdés (Historia). Como Director de la Filial el Prof. Andrés Salcedo Gancedo El equipo de profesores del Instituto Pedagógico

de La Habana estuvo dirigido por el Dr. Ramón Albo, y los mismos se trasladaban semanalmente al centro para cumplir sus objetivos.

A partir del curso 73 – 74, todas las funciones técnicas y administrativas fueron atendidas directamente por el Instituto Pedagógico de Matanzas.

La Filial Pedagógica radicó en varias Escuelas Secundarias Básicas en el campo (ESBEC), hasta que pasó a su local definitivo en Torriente, municipio de Jagüey, para el desarrollo de valiosas experiencias educacionales. De la Escuela Secundaria Básica Mariscal Antonio de José Sucre, pasó poco tiempo después a las ESBEC de Pedro Betancourt, a la “Héroes de Playa Girón” y finalmente a la Henry Reeve, cerrando sus instalaciones las salas de estar, para convertirlas en aulas en función del crecimiento de la matrícula.

Por los inconvenientes que engendraban dos centros de diferentes niveles y el volumen de actividades de ambos, el MINED decidió asignar un módulo completo, “La República Popular China”, como Filial, hasta la culminación de su propio edificio.

La matrícula del Destacamento Pedagógico “Manuel Ascunce Domenech” por especialidades fue la siguiente en cuatro años:

ESPECIALIDADES	72-73	73-74	74-75	75-76
MATEMATICA	10	39	47	29
FISICA	12	50	64	72
QUIMICA	8	31	33	31
CIENCIAS BIOLÓGICAS	6	43	41	62
GEOGRAFIA	4	26	32	46
HISTORIA	7	45	54	99
ESPAÑOL	4	23	22	52
INGLÉS	-	4	46	82
EDUCACIÓN LABORAL	6	26	22	35
TOTALES:	57	287	361	508
MATRICULA FINAL	57	259	341	721

RESULTADOS

APROBADOS	56	242	313	690
% APROBADOS	87,6	84	87	95,7

Un grupo de estudiantes del I. Pedagógico de La Habana se traslada para la provincia de Matanzas lo que hace que se produzca en el curso 1975-1976 un incremento de matrícula. En el curso 1972-1973 había también una matrícula de 112 estudiantes de Décimo Grado que se prepararon en un Curso Especial para incorporarse al Destacamento Pedagógicos en el curso 73-74 y que obtuvo un 92 % de aprobados.

El Destacamento Pedagógico garantizó el problema de la fuerza profesoral necesaria para el desarrollo de los planes educacionales en esa etapa; cumplió los objetivos trazados por el Comandante en Jefe, en el II Congreso de la Juventud Comunista, celebrado el 4 de abril de 1972.

A 48 años de haberse gestado este Movimiento y encontrarse un grupo de los miembros del Destacamento como profesores y/o directivos en la Universidad de Matanzas y otras instituciones educativas se promueven acciones vinculadas a la Cátedra que lleva el nombre del Destacamento.

La Dr.C en C Inés Salcedo Estrada, premio nacional de Pedagogía 2019, profesora de la Facultad de Educación de la Universidad de Matanzas, protagonista en la actuación de este destacamento, será una persona con la que se podrá contar seguramente cuando se escriban los testimonios sobre encuentros periódicos entre sus miembros para mantener viva la memoria de estos significativos momentos de la historia educacional en Matanzas.

Varadero como municipio en su contribución a la formación y superación del personal docente

De 1961 a 1971, Varadero como municipio contribuyó al desarrollo educacional, y cultural de la Provincia y de Cuba, aprovechándose por decisiones de país las instalaciones que la burguesía abandonó y las nuevas construidas por la Revolución.:- La Gran Campaña de

Alfabetización utilizó sus capacidades turísticas para ofrecer las orientaciones y preparación de los Brigadistas “Conrado Benítez”, antes de salir con su Farol, Cartilla y Manual para todos los rincones de Cuba, contribuyendo a la arrancada educacional del País. En sus instalaciones, de las áreas Kawama, Granma, y otras, se formaron y superaron miles de Maestros Primarios para Cuba y la Provincia. Allí se formó la Primera Brigada de Maestros de Vanguardia “Frank País”, entre los Maestros Voluntarios y se prepararon Maestros para las Fuerzas Armadas Revolucionarias. Más de 3 000 niños de Sexto Grado Rural de la Provincia, alcanzaron ese nivel en la Ciudad Escolar Granma, atendidos entre otros por los Maestros Makarenko, en su Práctica Docente. Una Unidad Docente de la Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos” radicó en estas instalaciones para la formación universitaria”, cursos de superación profesional y para docentes se desarrollan en lo que es la Escuela de Hotelería y Turismo En alianza la Escuela de Hotelería y Turismo y la Universidad de Matanzas continúan la formación de recursos humanos para el sector turístico. La Asociación de Pedagogos en la provincia desarrolla en algunos momentos cursos de capacitación y superación profesional.

Conclusiones

Al cumplirse el 60 Aniversario de los principales acontecimientos en los que los educadores matanceros jugaran un rol histórico en la formación de maestros y profesores en su territorio, con la continuidad de los procesos de formación y superación de la profesión docente, merece que apoyados hoy, más que ayer en la investigación, continuemos fortaleciendo la unidad de los pedagogos matanceros y cubanos en torno a los fines de la educación nacional, encauzar en el transcurso de los acontecimientos históricos de este siglo la preparación de hombres y mujeres como mejores profesionales y especialmente como mejores ciudadanos y personas.

Referencias bibliográficas

BALCEIRO, J. L. Medardo Vitier y la educación, ICCP, Matanzas. Tesis doctoral

CASTRO RAMOS, M. *Historia de La Escuela Normal de Matanzas*. En digital

VERRIER RODRIGUEZ, R. A. *Rol histórico de la provincia de Matanzas en la Formación de Maestros; 1959-1964.* .

LAGE DÁVILA, A. *La economía del conocimiento y el socialismo: preguntas y respuestas*. 2ª ed. La Habana: Editorial Academia, 2015.

LAU, J. *Directrices internacionales para la alfabetización informativa* [en línea]. México: Universidad Veracruzana [fecha de consulta: 21 enero 2017]. Disponible en: <http://bivir.uacj.mx/dhi/DoctosNacioInter/Docs/Directrices.pdf>

ORTIZ CARDENAS T. *Visión pedagógica de la formación universitaria actual*. Editorial UH .La Habana, Cuba. 2016.